

flos sanctorum
de La Rioja

**vida de santo domingo
de la calzada**

Fray Mateo de Anguiano

BIBLIOTECA GONZALO DE BERCEO

COMPENDIO HISTORIAL
DE LA PROVINCIA
DE LA RIOJA,
DE SVS SANTOS,
Y MILAGROSOS SANTVARIOS.

ESCRITO

POR EL P. FRAY MATHEU DE ANGVIANO,
Predicador Capuchino, de la Provincia de la Encarna-
cion, de las dos Castillas, y Guardian que ha sido
de los Conventos de ella de Alcalà de He-
nares, y de Toledo.

PUBLICALE,
Y LE DA A LA ESTAMPA, CON LAS
Licencias necessarias, y de la Religion, Don Domingo
Hidalgo de Torres, y la Cerda, Cavallero del Abito de
Santiago, vezino de la Villa de Anguiano,
sobrino del Autor.

Y LE DEDICA
AL EMINENTISSIMO SEÑOR D. FRANCISCO
de Borja, Ponce de Leon, y Aragon, Presbitero Carde-
nal, y Obispo de Calahorra, y la Calzada.

SEGUNDA IMPRESSION.

CON PRIVILEGIO. En Madrid: Por Antonio Gon-
çalez de Reyes. Año de 1704.

*A costa de Francisco Laso, Mercader de Libros, enfrente de San
Eclipse el Real.*

de la Peña, lib. 5. cap. 12. Per Anton Beuter, lib. 1. cap. 7. y 22. Mariana, lib. 3. cap. 15. y en otros muchos. Padilla, en la Cronologia de los Obispos desta Ciudad, fol. 26. Covarrubias. Orozco, verb. Calahorra. Garibay, en varias partes. Lobera, Carrillo, Zurita, y otros muchos; y que fuese natural de la misma Ciudad de Calahorra Fabio Quintiliano, lo afirman Eusebio, San Geronimo, Casiodoro, Ausonio, Policiano, Volaterrano, à quienes citan, y figuen el D. Bernardo Aldrete, lib. 1. del origen de la Lengua Castellana, cap. 16. y otros muchos modernos.

CAPITULO VI.

*DE LA VIDA DEL GLORIOSO SANTO DOMINGO,
de la Calçada, natural de Villoria de la Rioja, y
Patron de la Ciudad de su
Nombre.*

AL primer passo de la vida deste glorioso Santo se encuentra otro, que es preciso allanar, para caminar en ella con acierto. Mucho trabajò este Varon Santissimo en componer caminos, y malos passos, para seguridad, y alivio de Peregrinos, y passageros. Pero aqui es preciso trabajar algo por èl, en aclarar el primero de su vida; porque aunque para lo principal della, no embaraza; con todo esso, haze mucho al caso para la verdad de la Historia, y veneracion suya, el que no ande en opiniones su naturaleza, y patria. Porque sobre ser grato à todos el saber lo cierto, es sin duda de grande aprecio para los naturales, y payfanos, y de credito no vulgar, el que se entienda sin controversia, qual fue verdaderamente su patria.

D. Juan Tamayo Salazar, en el tomo 3. del Martyrologio Hispanico à 12. de Mayo, trata con singular erudicion

de nuestro Santo, al qual en la pagina 151. llama Presbytero; y despues de aver referido los Actos del glorioso Santo con extension, manifiesta los yerros de algunos Autores, que trataron sin fundamento de su patria. Tal fue el de Phelipe Ferrario, que le dà naturaleza en Calçada, lugar de la Diocesis de Plasencia; y el de Marieta, que le dà en Victoria, y sobre todo, el que cometen los que se la dà en Italia: de stos dize, y con razon lo siguiente: *Nec sunt audienti, qui S. Confessorem ex Italia oriundum somniant; quia ut, & ipsi affirmant ex oppido Villoria illum ortum constituunt. Nullum autem in Italia oppidum tali invenitur nomine consignitum; ac sic in Cantabria Hispania: ergo errant qui illinc oriundum commentant.*

Ay muchos yerros de pluma, que siendo faciles de corregir en el principio, despues son muy dificiles de enmendar, y mucho mas al cabo de muchos siglos. Tambien ay Autores, que con muy ligeros fundamentos dan por cierto lo que en la verdad no lo es, y debieran probar primero con buenos fundamentos. Y es constante, que en punto de Santos, las mas vezes suele guiár la pluma, no el zeló de la verdad, sino el afecto. De vno, y otro harèmos demonstracion acerca de nuestro Santo, porque ay quien le haze Italiano, y de Calabria; y Español, y de diversos Lugares, como son de Victoria en Alava, y de Villoria en la Rioja:

Los Autores que le dan diversa patria à este Santo, que la de Villoria en la Rioja, no dan razon, ni lo prueban, y caminan con vna simple narracion, y con el yerro q encontraron, sin hazer mas examen en el punto. No procedieron assi los Autores, que le publican de la Rioja, y natural de Villoria, Pueblo distante dos leguas de la Ciudad de la Calçada. Porq examinan con rigor el punto, y le prueban cõ graves fundamentos, con instrumetos, casas, y possessions de sus Padres, y con la constãte tradicion. Assi lo executò el D. Don Francisco

Ruiz de Vergara, del Consejo Real de Castilla, en el Nobiliario que diò à la estampa de su Casa, que oy es de los Señores de Villoria, y Marqueses de Nava Morquende. En este libro se hallan muchos, y graves fundamentos, acerca de la patria, naturaleza, y profesion de nuestro Santo, con que se desvanecen las opiniones contrarias.

No procediò con menor exaccion en el punto el Licenciado Don Pedro de Corral, Beneficiado de Recedilla del Camino, y Abogado de gran credito, en el Alegato Histórico Legal, que escribiò el año de 1675. en que prueba eficazmente, que el Santo fue Riojano, natural de Villoria, y Sacerdote. Concuerta con lo alegado por estos dos Autores, y por los muchos que ellos citan, la tradicion de los vezinos de Villoria; los quales contestemente afirman, aver sido el Santo natural suyo, è hijo de vezinos de Villoria. Y à mas de dicha tradiciõ, dàn señas indubitables; porque muestran las casas, que fueron de los padres del Santo (que yo he visto) y dizen son las mas antiguas del Lugar, y estàn à tres passos de la Iglesia Parroquial. Dizen mas, que su padre se llamò Szemeno Garcia, que es lo mismo, que Ximeno, Simon, ò Simeon, y su madre Oridulce. Que fue noble, y poderoso, y que despues de muertos sus padres, siguiendo el consejo del Evangelio, distribuyò sus bienes à pobres, y en obras pias. De las heredades que tuvo, dentro, y fuera del Lugar, conservan la memoria; porque en terminos del mismo lugar, muestran algunas dellas, de que hizo donacion, y limosna al Monasterio de San Millàn de la Cogolla, y la escritura de donacion pondrèmos al fin de su vida. Muestran otras heredades que tuvo en termino del Lugar de Fresneda, donde dizen Varones. Y en el Lugar de San Pedro del Monte, y en el Lugar de Pradilla.

Escribiò la vida de nuestro Santo, y la diò à la estampa el Padre Fr. Luis de Vega, hijo del glorioso Doctor S. Gerónimo, y de su insigne Convèto de la Estrella, el año de 1601.

D. Juan Tamayo Salazar, vbi supra: *Nec movet Martyrologium Calagurritanum M. S. à quo hæc opinio desumitur, vt Marietta ipse fatetur, asserens in illo scriptũ invenisse Victoria: nã inter Victoria, & Villoria, penè nulla discrepantia est: & vbi C. & T. littere conspiciuntur, duas LL. constitui debere antiquorum Breviariorum compaginata veritas persuadet: sic in antiquissimis Burgenfi Asturicensi, compostellano, & alijs supra relatis Brevarijs invenitur.*

Y aunque en su libro procura desvanecer los motivos que dieron cimiento al error, para publicar Calabrès à nuestro Santo; todavia, aun no se ha borrado de algunos Autores, el que padecieron en sus primeras impresiones. Esto ha dado motivo à vno de los claros Ingenios deste tiempo, para examinar este punto con toda exaccion: cuya obra serà el total desempeño, y se espera la darà muy presto à la estampa, pues sabemos la tiene yà limada, y en proxima disposicion para esso. En el interin (porque no la he visto) ordenarè mi discurso, por los fundamentos que me subministra el P. Fr. Luis de la Vega, y especialmente, el Rezo de nuestro Santo, nuevamente corregido, y aprobado por la Sacra Congregacion de Ritos el año de 1657.

De nuestro Santo dize el Padre Pedro de Ribadeneyra, en los Extravagantes, y añadidos, que fue Italiano de Nacion; y que por ser Estrangero, y no aver estudiado, no le quisieron dar el Habito los Monges Benitos de Valvanera, ni los de San Millàn de la Cogolla. El Padre Mariana en el libro 10. cap. 7. dize de nuestro Santo asì: Tambien hazia vida muy santa, à quatro leguas de Naxera, Santo Domingo, Español de nacion, ò como otros quieren, Italiano. De estos que le hazen Italiano, vno es el M. Alonso de Villegas; otro, el P. Fr. Pedro de la Vega, y parece se colige del Rezo antiguo de la Santa Iglesia de la Calçada. Estos son los fundamentos, y con tal brevedad, que asìsten à los que afirman, que el Santo fue Italiano. El P. Ribadeneyra, concluye la vida de nuestro Santo con estas palabras: Hizo Dios muchos milagros por este glorioso Santo en vida, y en muerte, la qual fue en 12. de Mayo; y en este dia haze mencion de Santo Domingo de la Calçada el Martyrologio Romano. El Doctõr Juan Molano, en las Adiciones que hizo à Vsuardo; y algunos Breviarios de España, y Autores de Santorales. Y el Cardenal Baronio, en sus Anotaciones del Martyrologio, dize: que murió por los años del Señor de mil y sesenta.

Pasó aora à otro sentir, que aunque le publica Español; pero no de Villoria, sino de Victoria. Así lo escriven el Doctor Basilio Sanctoro, y el M. Fr. Juan de Marieta. En estos Autores no se halla fundamento por donde vengamos en conocimiento, de que nuestro Santo fue natural de Victoria, en la Provincia de Alava: pues aunque es vezina à la de Rioja, todavia intervienen algunas leguas desde Villoria à Victoria: y esta està en Alava, y Villoria en la Rioja; y no es todo vno, aunque tienen alguna similitud esos dos nombres, de Villoria, y Victoria, como Valencia, y Palencia, y otros à esse modo.

Estas son las opiniones en que anda la patria, y naturaleza de nuestro glorioso Riojano, Santo Domingo de la Calçada. Y creo fielmente, que es error causado de la equivocacion de los nombres, y de la similitud, y afinidad que ay entre Cantabria, y Calabria, y entre Villoria, y Victoria. Para prueba destas, y semejantes equivocaciones pudiera traer muchos exemplares; pero juzgo bastará vno, y ha de ser del glorioso Padre, y Santísimo Patriarca de los Predicadores, Santo Domingo de Guzman. Nació, pues, este prodigio de santidad en Caleruega, Lugar del Obispado de Oña: y con ser así cierto, y con nua en los Autores, no ha faltado quien escriba Calahorra por Caleruega, valiendose de la afinidad del nombre. No ay cosa mas sabida, que este mismo Santo estudió en la Vniversidad de Palencia, la qual mudó à Salamanca el Santo Rey Don Fernando el año de 1240. Y con todo esto ay Autores, que le han querido hazer hijo de la Vniversidad de Valencia: por que con solo mudar vna letra, como es tan grande la afinidad, y ver que ha avido Vniversidad en vna, y otra Ciudad, facilmente le prohiaron à Valencia, lo que solo tocó à Palencia. De esta especie de errores se enquentra à cada passo, porque qualquier Santo, ó Varon illustre, es muy apetecido, y con qualquier pretexto se le adjudicán todos. Mas como dize el M.

Fr. Juan Gil de Godoy, en el tomo 2. del mejor Guzman, pag. 2. citando al M. Maluenda *Anno Christi* 1184. es error manifiesto. Y aunque el prohijar à Santo Domingo à la Vniversidad de Valencia, es bueno para antojo; con todo esso, es ignorancia constante, y error intolerable, sin otro fundamento, que vicio inevitable de la prensa, que en alguna impresion, trocando la V. en P. puso Valencia, por Palencia.

Pinelo en la Historia deste Santissimo Patriarca, lib. 3. pag. mihi 384. citado de dicho Godoy, dize: que el aposento en que vivió en Palencia por espacio de diez años, se conserva hasta oy en las casas en que viven los Deanes de aquella Santa Iglesia, junto al Convento de San Pablo, que fundò el mismo Santo Patriarca. Y que dicho aposento està cerrado, y tabicadas la puerta, y la ventana, sin que nadie se aya atrevido à abrirla: y vn Obispo que lo intentò, experimentò malos suceffos. En este dichoso aposento, aunque tapiado, se han oido muchas noches musica de Angeles, y es con justa razon venerado. Dèn (concluye este Autor) los Valencianos tan abonado testigo, como tienen los Palentinos: y hablaràn las piedras deste Santo aposento, quando falten lenguas que publiquen tan manifiesta verdad.

Muchos fundamentos, y bien semejantes al referido perseveran en la Rioja, que gritan natural de ella, nacido, y criado en ella à Santo Domingo de la Calçada; y con todo esso, el error ha sido tan favorecido, por la afinidad de los nombres mencionados, que sin mas fundamento, vnos le nazen Italiano de Calabria, y otros de Vitoria. Pero si con Santo Domingo de Guzman passa lo que hemos visto, sin que aya sido bastante el exercito de eruditissimas plumas de sus hijos, para desterrar errores tan manifiestos de la Imprenta, ò de los Amanuenses: què mucho padezca el de la Calada semejantes atribuciones, y tan agenas de verdad, con tan parecidos fundamentos. Començò muy tarde la impres-

presion , pues no la conociò Europa hasta el año de 1425. en que la inventò Pedro Huest Aleman en Moguncia ; mas aunque vtilissima , no se corrigieron con ella todos los yerros antiguos , aunque se han evitado muchos. Hasta esse año no hubo sino Escrivientes, y esios lo tenían por oficio, y comian dèl: verdad es, que mucho copiaron los Monges, no por interès humano, sino por exercicio de virtud : y entre los exercicios de manos en que se ocupaban, vno dellos (segun San Geronimo) fue este de copiar libros. Y de aqui es, que como fueron passando los escritos por tantas manos , y tan estrañas lenguas, muchas cosas se hallan equivocadas, y aun erradas, por culpas de los copiadores, en escribir, y pronunciar. Son dignos de veneracion los Santorales antiguos , y los Breviarios manuscritos , que aun se conservan en Cathedrales, y Monasterios antiguos. Pero con todo esso, excepto lo que contienen de la Sagrada Escritura , y perteneciente à los Dogmas Sagrados de la Fè, y que son verdaderos Santos los que mencionan, y canonizados por la Iglesia; en todo lo demàs, padecen muchas vezes equivocaciones, y aun yerros considerables ; y asì vemos à cada passo, que no concuerdan vnos con otros , y que en las leyendas de los Santos vãn muy diversos, y à vezes con suma distancia.

Por estos, y semejantes motivos ha puesto la Iglesia sumo cuydado en reconocer, examinar , y corregir los Breviarios antiguos , Missales , y Martyrologios ; como de las Bulas Apostolicas, puestas al principio dellos se colige. Por essas y semejantes causas estàn prohibidos los Breviarios, Missales, y Kalendarios, que no estuvieren aprobados por la Silla Apostolica , y con su autoridad impressos. En tiempo de San Pio V. como consta de su Bula, hubo muchas cosas que corregir en los Rezados; y entre otras cosas, dize : *Alij enim praeclaram veteris Breviarij constitutionem , multis locis mutilatam, alij incertis, & alienis quibusdam commutatam , deformatunt.*

No padecian menos defectos los Santorales, y Breviarios de España: pues como se puede ver en Morales, se hallan à cada passo. Y en prueba desto, en el libro 14. cap. 21. de la 3. parte, tratando de la Virgen, y Martyr Santa Columba, martyrizada en Cordova (y trasladada à la Rioja en su sentir) dize: Mas me dirà alguno, que à Santa Columba la celebramos el postrero dia de Diziembre, y que así es la de Francia, que cae entonces, y no la de Cordova, que fue martyrizada en Septiembre. Y à lo veo, y dirè sencillamente lo que siento: Quato à lo primero, en los Breviarios de España ay variedad en señalar la fiesta desta Santa; pues el de Siguença la tiene à ocho de Enero, y el de Coria à tres de Abril, y así otros.

Profigue, y dize: Lo que yo creo es, que de tiempo mucho atrás, como se tratasse entre algunos devotos, de celebrar fiesta de nuestra Santa Columba de Cordova, de cuyo martyrio se tenia noticia, sin saber el dia en que padeciò, porque no avia comunmente los libros de San Eulogio, de donde se pudiesse saber. Viendo, como en el ultimo dia de Diziembre se celebraba Santa Columba, pensaron que era la de Cordova, y sin mas mirar, ni diferenciar, se contentaron con tener allí fiesta, y no cuydaron de hazer otra diferente. No vale nada esso, dirà el que quisiere porfiar; porque las lecciones de aquel dia en los Breviarios, cuentan el Martyrio de Santa Columba la de Francia. Yo dirè (responde) que como ignoraban nuestros Españoles el dia de su Santa, por no leer los libros de San Eulogio; así tambien les faltaba la noticia de su vida, y muerte, y tomaron lo que hallaron en general de Santa Columba. Y como el nombre era todo vno, hizieron toda vna la Historia de ambas. Casi lo mesmo vemos se hizo con otra nuestra Virgen, y Martyr Santa Marina de Galicia, que no hallando Historia propia que darle, tomaron vn pedazo de la de Santa Margarita, y se la atribuyeron. Hasta aqui Morales.

Presupuesto esto, y lo que este mismo Autor dize en el libro 13. cap.44. tratando del Martyrio de las Santas Virgenes Nunilo, y Alodia : Que en los nombres de los Lugares (donde nacieron, y padecieron) ay mucha diferencia en Breviarios, y Santorales, y en el original antiguo de San Eulogio. Hazemos de aqui transito à nuestro glorioso Santo Domingo de la Calçada , à quien algunos (como yà hemos visto) hazen Italiano, por ser Calabria parte de Italia , equivocando la voz Cantabria con la de Calabria, por la grande afinidad que tienen. Y otros por semejante motivo , natural de Victoria , siendo Villoria el Lugar de su nacimiento. Si à estas equivocaciones, ò yerros de nombres, se allegassen otros fundamentos, pudiera darse en esso alguna probabilidad; pero no los ay, antes sì muchos en contrario, como yà verèmos. Pero dirà quizàs alguno, que quiera porfiar, que en el Rezo antiguo de la Santa Iglesia de la Calçada, donde està su Santo Cuerpo, se dà à entender , que fue de Villoria en Calabria. A esta replica, que es la que parece tiene mas visos de verdad, satisfarè luego, y por los mismos passos, que se haze la objecion.

Dado , pues , y no concedido , que en dicho Rezo antiguo diga, que nació nuestro Santo en Villoria de Calabria, y que fue Italiano de nacion, se conoce manifestamente ser yerro, puesto que la Sacra Congregacion de Ritos, por autoridad de la Santidad de Alexandro Septimo à 30. de Junio de 1657. lo reformò, examinò, y corrigiò, segun la verdad propuesta, y aclarada por todo el Capitulo de la Cathedral de la Calçada: mandando se observe este Rezo, nuevamente corregido , y aprobado por dicha Sacra Congregacion , y por su Santidad. Y siendo esta correccion , no solo hecha por la Sacra Congregacion de Ritos , sino tambien la vltima, y aprobada por la Santidad de Alexandro Septimo; à ella por todas razones se debe el mayor credito , y con ella cessan los opinamentos contrarios , que establecieron
las

las equivocaciones de los Amanuenses , trasmutando los nombres ; y las que por otros motivos, ò por los mismos, se fundaban en las lecciones del Rezo antiguo.

Esto se puede confirmar, con lo que la Iglesia ha executado con otros Rezos de Santos ; porque hallando ser apocri-fas, ò menos ciertas, ò dudosas las leyendas de algunos de ellos, las ha mandado quitar del cuerpo del Breviario , y de hecho las ha prohibido al cabo de muchos años. Entre las quitadas , y prohibidas , vna es la del glorioso Martyr San Jorge, otra la de Santa Barbara Virgen, y Martyr, otra la de Santa Margarita Virgen , y Martyr, y a este modo otras. Y con gran razon, porque la Iglesia Romana , que es Maestra de la verdad, no permite cosa agena della ; ni nos propone lo que es dudoso, è incierto, ò dissono à la verdad. Y aviendo reformado las lecciones de nuestro Santo del Rezo antiguo, y dadonos las del presente: à estas , y no à las otras debemos atender, para venir en cierto conocimiento , de que en aquellas se contenia yerro, acerca de la naturaleza, y patria de nuestro Santo, que es lo que ha corrido ; y así erraron los que le juzgaron Italiano, y natural de Villoria en Calabria; y lo mismo, los que le hizieron natural de Victoria. Porque real, y verdaderamente fue Riojano, y nacido, y criado en la Rioja , en el Lugar de Villoria , cerca de la Ciudad de la Calçada.

Así lo confiesan el M. Fr. Alonso Vencero, en su Enchiridion. El diligente Estevan de Garibay Zamalloa , en su Compendio Historial. El Doctor Carrillo , Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de la Calçada , en vn manuscrito de la vida que començò de nuestro Santo. El Doctor Don Joseph Gonçalez de Texada , en la vida del mismo Santo, que con sumo estudio ha escrito, y tiene para dar à la estampa: obsequio con que contribuye su zelo , y singular devocion al Santo , por Payfano , por su Canonigo Magistral , y porque en su Cathedral ha sido presentado por Pastor de la
Igle-

Iglesia de Durango en la Nueva Vizcaya, cuya Mitra ha renunciado, apeteciendo mas el retiro, y eminente exemplo, que oy goza en la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas. A dichos Autores se allegan el P. Fr. Luis de Vega, que con toda vigilancia escribió la vida de nuestro Santo. El Santoral de la Santa Iglesia de Burgos, en la vida del mismo Santo; y lo mismo se colige del Rezo, y antiguas memorias de esta Santa Iglesia Metropolitana.

Con todo esto concuerdan la tradicion comun, y de todos recibida en la Calçada, y en Villoria. La casa donde nació, las posesiones que le dexaron sus padres, y de que hizo testamento, y mandas piadosas, y otras memorias incontrastables, que pondremos al fin de su vida. Nada desto nos dicen los Autores contrarios, ni dan razon, que asegure probable su sentir. Y sobre todo, la Iglesia en su nuevo, y corregido Rezo, nos propone por cierto, y verdadero: que Santo Domingo de la Calçada, no fue Italiano de Villoria en Calabria, ni de Victoria en Alaba, sino de la Provincia de la Rioja, nacido de ilustre linage, en el Lugar de Villoria. Asimismo, nos declara la suma de la vida del Santo, desde su niñez, hasta su dichoso transito. Tambien sus santos exercicios, y profesion penitente, y quando, y como la exercitó. Excluyendo al mismo tiempo el mal fundado sentir, de los que con mas afecto que razon, le han querido hazer Monge Professo, aun después de visto el nuevo Rezo, corregido, y enmendado. La quata leccion dize assi.

Dominicus Calceatenfis Villorie in finibus Cantabria, illustri genere natus, qualis adulta futurus esset etate, in iuvenilibus annis plurima virtute, & pietate monstravit. Itaque ante annum etatis vigesimum Divino succensus ardore, mundana cuncta contemnens, Deo adherere, eiusque summe obedire mandatis, secum studiosè constituit. Id verò sub Regulari disciplina, se facilius consecuturum existimans, primum ad Abatem Vallis Venerariae Ordinis S. Benedicti, deinde ad Monasterium S. Emiliae

ni eiusdem instituti, supp^lex accessit, ut in Monachorum consortium admitteretur. Passus tamen utroque loco repulsam, Deo illum ad maiora disponente, in oratione assidua, varijsque corporis cruciatibus, per quinquenium vitam duxit Eremeticam in deserto Bureba, &c.

Estas, y otras muchas razones prueban constantemente ser natural de la Provincia de la Rioja nuestro Santo, y nacido, y criado en el Lugar de Villoria. En esta tierra nació, y aquí vivió, y murió con mas de noventa años de edad, no en el de 1060. como escribe el Cardenal Baronio, sino en el de 1109. como todo se colige del Oficio nuevamente corregido, y aprobado, que anda ya en los Breviarios, entre los Santos de España. Dèn razon los Autores del contrario sentir, que contraste las alegadas: dèn señas, ò fundamentos tan claros como estos, y entonces (como dize Godoy, yà citado) las mismas cosas materiales daràn voces, publicande la verdad. Aquí tuvo nuestro Santo las posesiones, y hacienda, que de sus padres heredò: aquí en la Rioja las repartió con los pobres, y la gastò en obras pias, aun antes de cumplir los veinte años de su edad. Aun perseveran las que fundò, y las hypotecas sobre que las fundò; y nada desto cabe, ni es creible tuviesse vn moço de tan poca edad, y en tierra estraña, fino fuera natural della.

Aquí finalmente pretendió ser Monge en Valvanera, y San Millàn, aunque no fue voluntad de Dios el que le admitiesse, porque le tenia dedicado para otros empleos de su servicio. Concedióle Dios el deseo, para mas merito, pero no la execucion: y esto mismo ha sucedido con otros Santos, y grandes siervos de Dios. Y conociendo San Gregorio Obispo de Ostia, que Dios le queria para exemplar singular, y su especial vocacion, le ordenò, que sin perderla de vista, la prosiguiesse: haziendo en beneficio de los pobres, y peregrinos, las obras tan heroycas, que en su Ciudad de la Calçada dexò: que cada vna se puede contar por vn milagro.

gro, y grande. Esto es, la puente, el Hospital, la Calçada, la Iglesia de N. Señora, y la del Salvador, y otras.

Quede, pues, sentado desde aqui, como Santo Domingo de la Calçada fue Riojano, y que nació en el Lugar de Villoria, à pocas leguas de la Calçada. Que fue hijo de Padres ilustres, y ricos: y que desde su niñez començò à dar muestras de aquella gran perfeccion de vida con que Dios le adornò, è ilustrò su patria. Esto nos dize la leyenda de su Rezo: y en esto nos dize mucho, porque nos dà à entender con esso, y muy à las claras, que fue hijo de bendicion, y desde sus primeros años, virtuoso, y exemplar, y amado de Dios. El aver repartido à los pobres su hazienda, y en obras pias, le acredita Varon perfecto, juntamente con la imitacion de Christo, por cuyo amor se desposseyò de todo lo mundano, solicitò la vida Monastica, y por vltimo se retirò en habito penitente al Yermo, donde perseverò algunos años, haziendo vida heremitica, y muy aspera penitencia.

Desde aqui tenemos noticias mas claras de su santa vida, muerte, y milagros: de todo lo qual irè dando razon, para consuelo de sus Payfanos, y edificacion de todos. Sus prodigios, y milagros, en vida, y despues de muerto, publican su gran santidad, y quan poderosa es su intercesion para con Dios. Muchas cosas admirables nos ha borrado el tiempo, à que ha cooperado la negligècia de los hombres, en notarlas. Desto se lamenta mucho, y con razon, el P. Fr. Luis de la Vega, en la Historia de nuestro Santo: y yo creo, que aun subsiste el motivo, y que el comun adversario introduce en los animos de los hombres semejante olvido, y negligencia, para quitarles de delante esos exemplos, y à Dios essa gloria accidental.

* * * * *

* * * * * (✱) * * * * *

CAPITULO VII.

*EN QUE SE PROSIGVE LA VIDA DEL GLORIOSO
Santo Domingo de la Calçada , desde que se retirò
al Termo.*

MVY temprano, à lo que se dexa entender , murieron los Padres de Santo Domingo de la Calçada : pues antes de llegar à los veinte años de su edad , heredò su hacienda , y posesiones , y dispuso de todo esso como dueño propio. Aliviado, pues, desta pesada carga, puso la mira en essa edad en lo mas alto de la cumbre de la perfeccion Evangelica: y para poder alcançarla con mas presteza, y facilidad, no solo se desposseyò de todo , y diò de mano al mundo , y à sus vanidades , sino que en quanto fue de su parte , le entregò à Dios su alma, cuerpo, y albedrio , para que eternamente dispusiesse de todo , segun su divina voluntad. Crecian con la edad los santos deseos de Domingo , y tambien los desengaños del mundo ; y para acabar de vna vez con este cafero enemigo, y con sus sequaces, inspirado de Dios, tratò de pedir el Habito de Monge Benito en Valvanera. No lo consiguìò, ò porque el Abad, y Monges deste Monasterio , le hallaron ignorante de letras totalmente , hasta que milagrosamente las supo de repente , por las oraciones de San Gregorio Obispo de Ostia , como dize en su vida el P. M. Fr. Andrès de Salazar , ò porque enseñados de Dios aquellos Padres , examinada su vocacion , reconocieron le tenia destinado para otro empleo de su mayor agrado. Y aqui cabe bien, el que recibìò saludables consejos, y santos documentos, para el modo como se avia de portar en ella. La misma repulsa encontrò en el Monasterio de San Millan, por las mismas causas, y no por la de ser estrangero , que sin fundamento han dado algunos Autores.

D. Juan Tamayo Salazar, en el tomo 3.º à 1.º. de Mayo cõtra Arnaldo Vvion, y Hugo Mernardo, q̄ ponen entre sus Santos Benedictinos à S. Domingo de la Calçada, dize: *Sed quo iure, inter suos isti Martyrologi Sanctos, nostrum reponant, non invenio, nisi ex hisce Vvionis verbis: & si non ignorem eundem (S. Dominicum) vitam Monasticam solemniter professum non fuisse, quod ijs in cœnobijs, in quibus vivere peroptabat, susceptus minimè fuerit, placuit tamen hic inserere, quod ex Historijs cognoverint, eundem ad finem usque vitæ habitum S. Benedicti gestasse, & quod opere nequivit, voluntate perfecisse. Hinc colliges nequaquam fuisse Monachum actu, imò nec habitu, cum hoc ex nostris non patefcatur Historijs.*

No desmayò Domingo viendo frustrados sus deseos de la vida Monastica, antes bien procurò llevarlos adelante, en el mejor modo que pudo. Tuvo noticia, de que cerca de San Millàn vivia vn Santo Hermitaño en vna Hermita solitaria, y con impulso superior se fue à buscarle; y despues de averle explicado su animo de servir à Dios, y de imitar su modo de vida, le rogò se sirviessè de guiarle, y que le admitiessè en su retiro, para obedecerle como à Padre Espiritual. Consolòle el Venerable Hermitaño, y alabò sus buenos deseos, alentandole à la perseverancia. Con todo esso no se efectuò el admitirlo à su compañía, escusandose el Hermitaño con dezir, que para seguir su propia vocacion de solitario, le convenia abstraerse de las criaturas, y de su trato, quanto le fuesse posible.

Diòle saludables consejos à Domingo el Santo Hermitaño, (cuyo nombre ignoro) y alentado con ellos, se despidieron caritativamente. Clamaba Domingo à Dios continuamente, suplicandole dirigiesse sus passos, por el camino que fuesse mas de su agrado. Y como Dios es fiel, y sus ojos no se apartan de los que con verdad le buscan, al mismo tiempo puso en el coraçon de Domingo la noticia de su santa voluntad, y del empleo en que gustaba le sirviessè. Dedicòle al retiro,

tiro, y vida solitaria: y para poner en practica esta vóccacion, discurrió sitio adecuado, y le hallò en tierra de la Bureba, contigua à la Rioja: y alli pareciendole el sito apropiado, edificò vna pequeña Hermita, y contigua à ella su celdilla, Iglesia con campana, y Altar de la Madre de Dios. Mas aunque es verdad (dize el P. Vega) que se piensa, que oy en dia està en pie este edificio del Santo; pero aunque algunos con curiosidad, y cuydado lo han procurado buscar, no se sabe en que parte de aquella tierra, ni cerca de que Lugar esto aya sido. Solo se sabe, que en tierra de la Bureba hizo la primera Hermita, y que en ella començò su vida de Hermitaño.

Pero sin embargo de lo que dize el P. Vega, es comun tradicion, que el Santo estuvo en dos partes en la Bureba; porque fundò la Hermita de N. Señora de la Calçada, donde vivió algun tiempo; la qual dista de Bribiesca como media legua, y de la venta de Cameno està apartada como vn tiro de honda. Asimismo entre San Millanejo, y Arce, cerca de Zereço, ay vna Hermita, que tenia vna cueva, donde es comun tradicion, que estuvo el Santo haziendo penitencia.

En este retiro, y soledad hizo Santo Domingo aspera penitencia, y se diò todo à Dios, con ayunos, vigiliyas, y continua oracion. Y para mayor abstraccion, y ser menos molesto à los hombres, aun se ceñia al trabajo de sus manos, sustentandose de lo que le rendia vna Huertecuela, y Viña, que cultivaba. Cinco años gastò Domingo en esta Hermita, y en tan aspera penitencia, como hemos dicho: pero el Señor Soberano, que le guiaba en todo, queriendo darle à conocer al Mundo, dispuso sacarle de su amado retiro, para gloria suya, bien de muchos, y alivio de su espiritu: que sin duda, como joven, y sin letras, se hallaba como en prensa, ocupado de internas tribulaciones, y favores soberanos, sin poder deliberar, si erraba, ò acertaba. Para estos fines dispuso la Divina Providencia, el que Domingo dexasse el Yermo, y que falliesse

liesse à poblado: y la ocasion, fue la que diremos en otra parte, tratando de S. Gregorio Obispo de Ostia, que por orden del Sumo Pontifice, vino à la Rioja à conjurar la langosta, que destruia los campos.

A este fin vino de Roma San Gregorio, y à mi ver, con especial providencia, tambien para consolar à Domingo, y sacarle del laberinto de sus dudas, en que vivia prensado su espíritu. Llegò à la Rioja el Santo Obispo, y començò desde luego su Mision Apostolica, y à predicar penitencia, que es con la que mas facilmente se aplaca la ira de Dios, y con que cessan semejantes plagas. Tuvo noticia de San Gregorio Domingo, y de su gran santidad, y Magisterio: y con deseo de su mayor aprovechamiento espiritual, tratò de buscarle para lograr su enseñanza. Bien creo, que obrò en esto, mas por instinto divino, que por noticia humana: y que antes de salir de su retiro, tuvo orden de lo alto para acompañar al Santo Obispo. Y esto se haze mas creible, viendo, que apenas llegò à verse con San Gregorio, quando le admitiò à su compañía, y le tuvo en ella hasta su muerte. Yà se tratarà en otra parte lo que desde aqui sucediò; y no es justo repetirlo, quando se puede ver facilmente en el capitulo 31. deste libro primero.

Inspirado de Dios Domingo, y yà bien instruido de su Maestro San Gregorio; muerto este, se encaminò à poner en execucion las fabricas que Dios le avia mandado hazer, para alivio de los muchos pobres, y peregrinos, que de tierras estrañas venian en Romeria à Santiago. Para esse efecto bolviò de Logroño al sitio, ò Lugar del Fagal, ò de Fajola, muy cercano à donde està aora la Ciudad de la Calçada. Algunos quieren, que fuesse vna Aldegueja cercana, asì llamada: pero yo me persuado, à que era vn bosque muy dilatado, è impenetrable de ayas, cuyo arbol en Latin, se llama *Fagus*; y que por esso se dezia Fayal, y Fagal, ò Fajal, que es monte de ayas: asì como tam-

bien Fagina , las ramas que se cortan de las ayas. En este bosque, pues , hallò Domingo el objeto de sus piadosos deseos, y la materia del empleo, à que Dios le avia destinado. Porque sobre ser vna continua ladronera , para ruina de los passageros, avia tales pantanos, y passos tan peligrosos, que perecian muchos pobres , y peregrinos. Vnos à manos de los ladrones, y salteadores, y otros anegados en las lagunas, y pantanos, que continuamente fomentaba el Rio, llamado Oja , especialmente en el Ibierno , Otoño , y Primavera , que como propinquo à la sierra , fuele salir mucho de madre, è inundaba la campaña por muy largo espacio.

Este Rio , aunque poco caudaloso , y de limitado curso, fue en aquellos siglos antecedentes muy pernicioso. Todos estos daños, y continuos peligros consideraba Santo Domingo ; y movido de ardentissima caridad, para assegurar este passo , y remediar estos daños , edificò en el bosque , cerca del camino real , vna Hermita à la Madre de Dios , y junto à ella vna Celda pequeña donde se recogia , y à donde continuò la vida heremitica , por todo el resto de su vida , que fueron cerca de setenta años. Aqui padeciò grandes trabajos , fatigas , y tribulaciones, y sobre estos cimientos , se fundò dicha Hermita: luego sobre los mismos, las demás fabricas grandes, y muy costosas que hizo , y oy permanecen fuertes , y firmes al cabo de tantos siglos. Son las mas honrradas de España, pues no solo puso en ellas sus manos nuestro Santo , sino tambien otros que intervinieron en ellas con su consejo , deseo , y aprobacion; como fueron San Gregorio Obispo de Ostia , Santo Domingo de Sylos , San Juan de Ortega , y otros siervos de Dios de aquellos tiempos , compañeros de los referidos.

Despues de la Hermita, y Celda , començò por si mesmo à desmontar la maleza, y abrir el camino, cegó los pantanos, y te-

y terrepleno las lagunas. Y para mayor seguridad, hizo vna calçada real de piedra: que por ser obra tan insigne, diò re-nombre al Santo, y à la Ciudad, que despues se fundò alli, y por esso es llamada *Santo Domingo de la Calçada*. Con esto desterrò del bosque los ladrones, y paso en seguridad estos caminos. Muchas molestias le hizieron; pero nunca llegaron à poner manos en èl, que es cosa harto prodigiosa, y digna de ponderacion. Nolo es menos, vèr que vn po-bre Hermitaño, sin rentas, ni caudal, intentasse tantas, y tan costosas fabricas, que aun Monarcas muy poderosos no pu-dieran acabar en tan breve tiempo, y con tanta perfeccion.

Algunos dizen, que para desmontar la maleza del bos-que, se valiò Santo Domingo del fuego; pero es lo mas cier-to, que lo fue talando todo con su milagrosa hoz de segar, puesta oy sobre su santo Sepulcro. Con esta sola rozaba las matas, y cortaba los arboles mas gruesos, y empinados: y despues quemaba la madera, y hazia carbon, para servicio, y abrigo de los pobres passageros, y peregrinos.

Desde entonces començaron à acudir à Santiago con mas frecuencia, y de todas partes, viendo allanadas las difi-cultades, y malos passos: y como solo quedaba que reme-diar el del Rio, en ei interin que el Santo hizo el puente, ocurriò à la necesidad de los pobres passageros, passandolos sobre sus ombros, como lo hazia el glorioso Martyr San Christoval. No perdonò nuestro Santo este misericordioso ministerio, ni el de servir de Peon en las fabricas, ni otros humildes, y penosos exercicios, con que se conservò siem-pre humilde, y mortificado, sobre caritativo. Todo su inte-rior le ocupò siempre en Dios, y las fuerças corporales en obsequio de los pobres, en quienes contemplaba à Christo. Fue hombre de fortaleza, y de coraçon magnanimo, y de estatura mas que comun: y ayudando à lo natural el influxo soberano, y con tan continuas asistencias, no es de maravi-llar executasse por si solo tantas cosas, y tan penosas.

Instabale cada dia el deseo de construir el puente , lastimado de las desgracias que sucedian à muchos , que con menos prudencia se arrestaban à vadear el Rio. Entrò en esta necessaria obra, sin otra cosa, que su gran fee, y confianza en Dios, por cuyo amor, y de sus proximos, la emprendiò. Juntò por sí mesmo gran copia de materiales , y convocò à la gente de los Pueblos vezinos , para que le ayudassen à conducirlos, y abrir las zanjaz: y Dios movia los animos de calidad , que jamàs parò la obra por falta de dineros , ni de materiales; porque yà por este tiempo estaba muy estendida en España la fama de la gran santidad de Domingo, y de sus insignes virtudes, y milagros.

Durante la fabrica del puente , fue Domingo visitado de Santo Domingo de Silos, segun dicen algunos; pero el P. Fr. Pedro de la Vega, y el manuscrito que tiene la Cathedral, à quienes sigue el P. Fr. Luis de la Vega, dicen , que la visita que hizo à nuestro Santo el de Sylos, fue despues de acabado el puente. No se conocian estos Santos, ni jamàs avian concurrido juntos; pero luego que llegò el de Sylos, fue recibido de Domingo el de la Calçada con suma reverencia; humildad, y afecto, y le saludò por su propio nombre. Aquí se detuvo el de Silos algunos pocos dias, gozando de la santa compania, y conversacion de nuestro Santo. Para vno, y otro fue provechosa esta visita ; y aviendo recreado sus almas ambos, sacando nuevos alientos para mas servir à Dios, se despidieron, quedando en intima, y santissima amistad: y antes de darse el vltimo abraço , juntando toda la gente , y peones nuestro Santo , les hizo el de Silos vn fervorosissimo Sermon, y no menos provechoso.

No fue solo visitado , y venerado nuestro Santo del de Sylos; porque San Juan de Ortega , de no inferior santidad, le vino tambien à buscar à su retiro, para consolarle , y consolarle en Dios. Este tuvo mas cercano à nuestro Santo , y como la vocacion àzia los pobres, y peregrinos , era vna, y
por

por vnos mismos medios, vivieron mas tiempo juntos, para dirigir sus santos deseos. Passaron dulcissimos coloquios entre los dos Santos, y sin averse jamàs hablado, se abraçaron, y saludaron, como si toda la vida huvieran vivido juntos. Andaba entonces en el mayor fervor la fabrica del Puente, y en ella quiso tener parte San Juan de Ortega, por ser obra de misericordia, y trabajò manualmente en compaña de nuestro Santo, dando vno, y otro soberanos exemplos à los Peones, y Oficiales.

Tenia San Juan de Ortega pendientes sus fabricas, y assi passados algunos dias, tratò de bolverse à dar providencia en ellas. Despidiòse de su grande amigo, pasmado, y admirado del fondo de altissima perfeccion, que en èl avia hallado, conociendo por experiencia, que aunque la fama era grande, era mucho mas sin comparacion la realidad. Profinguiò nuestro Santo desde entonces con mayor fervor su fabrica, que las visitas de los Santos comunican alientos, y mayores fervores, que es à lo que se ordenan, y encaminan sus platicas. Y assi, aun antes de concluir la obra del puente, y à tenia Domingo ideadas otras del servicio de Dios. Algunos Autores escriven, que estando juntos los dos Santos, resucitò el nuestro vn muerto, à quien quitò la vida vn carro cargado. Otros atribuyen este milagro à San Juan de Ortega: no ay que pleytear sobre esto, pues vno, y otro Santo resucitaron otros en vida, y despues de muertos.

Solia salir Santo Domingo los dias de fiesta à dar buelta por los Lugares de la comarca, para prevenir yugadas, acaretos, y Peones, para el resto de la semana. Sucediòle en vna ocasion destas llegar à vn Lugar vezino, y queriendo se burlar del Santo vn rustico villano, que tenia dos Toros en el monte, sobre manera feroces, è indomitos: como el Santo pidiessè yugadas para proseguir su obra, saltò el rustico, y le ofreció la de dichos Toros, con la condicion de que fuesse por ellos, juzgando por sin duda, ò que no los admitiria, ò

que si iba por ellos, le avian de maltratar. Conociè el Santo el animo ruin del rustico, y el desprecio que hazia de su persona: pero sin reparar en esso, sino en la causa de Dios, admitiò la oferta, y se fue à buscar los Toros. Llegaron al monte à la hora aplazada, y quando el villano juzgaba tener vn rato de placer, viendo huir al Santo de los Toros, sucediò muy al contrario; porque en viendo los Toros al Santo, olvidados de su fiereza, se le vinieron à las manos como mansos corderos, y llevando yugo preveniuo, ellos mismos se acomodaron, y baxaron las cervizes para que se le pusiesse.

Esta suerte, con admiracion de todos los circunstantes, y terror del rustico, manifestò Dios la virtud, y santidad de su gran siervo Domingo. Y de aqui resultò, quedar corrido el villano, y con sumo arrepentimiento de su mal intento. Pidiò perdon à Dios de su culpa, y tambien al Santo: y aun no satisfecho con esto, le hizo dueño de los Toros, y de toda su hazienda, y aun de su persona, suplicandole con humildes ruegos, y copiosas lagrimas, se sirviessè del, y que le admitiesse en su compañía. Recibiòle Santo Domingo con gran benignidad, y el moço perseverò en su asistencia con gran fruto de su alma, hasta la muerte.

Durante la fabrica del puente, se cayò vno de los arcos, y cogiò debaxo irremediabilmente à muchos que trabajaban en el, de los quales quedaron dos muertos, y hechos pedazos. Hizo Santo Domingo oracion por ellos, y Dios se los restituyò vivos, y sanos. En otra ocasion, estando vn hombre durmiendo orilla de vn camino, le atropellaron, y mataron vnos de à cavallo. Acudieron los parientes del muerto al bendito Santo, y puesto el difunto en su presencia, con echarle su bendicion refucitò. Lo mismo sucediò con vn niño muerto, hijo de vnos Peregrinos, que caminaban à Santiago. La fabrica del puente durò dos años, con ser tan alta, fuerte, y larga; y en esse tiempo mostro Dios, con varias desgracias, que se ofrecieron, la gran virtud de su siervo, obrando

do por sus meritos , y oraciones raros milagros , y maravillas.

Acabado el puente, emprendiò Santo Domingo el Hospital para recoger los pobres , y Dios le afsistiò con abundantes medios para èl. Es fabrica admirable , y no menos costosa que el puente; y si se ponderan las circunstancias , y dificultades que hubo en todas las fabricas de nuestro Santo, hallarèmos otros tantos prodigios , y milagros. No dexaba piedra , que no moviesse el comun adversario , para dissuadirle della: pero por el mismo caso,avivaba mas su fee, y confiança en Dios, y atropellaba constante por todos los inconvenientes, que le proponia. Ideado el Hospital, se fue Domingo al Fagal, y pidiò licencia à los vezinos para edificarle alli en su suelo. Tambien les pidiò que pues sus montes abundaban de madera , le dexassen cortar la necessaria para essa obra : atendiendo , à que era obra del servicio de nuestro Señor, y de vtilidad de los pobres, en que hazia beneficio especial à los comarcanos. Concedieronle lo primero, pero no lo segundo: Instòles sobre esto el Santo, y viendo su dureza, les propuso, que à lo menos le concediessen la madera que pudiesse cortar con vna hoz de segar. Afsintieron à esto, creyendo, que solo podria rozar algunas matas con tan debil instrumento; y no ocurriendoles otra cosa de mas monta , le dieron licencia para aprovecharse de la madera que pudiesse cortar con la hoz. Protestaronle los daños, si vsaba de otro instrumento , y hechos varios requirimientos sobre esso, se despidiò el Santo, dandoles las gracias, y ofreciendo no vsar de otro.

Domingo, que no deseaba otra cosa, aguardò à que le señalaran el suelo necessario para el Hospital , y hecha la demarcacion, tomò su hoz, y se fue al monte , y en la parte que hallò mejor madera , fue cortando con la hoz quanta juzgò necessaria para el edificio, y con tal brevedad, y facilidad, como si segara trigo, siendo arboles muy gruesos, y muy altos.

Como la madera fue mucha, abrió gran brecha, y quedó desmontado vn gran pedaço de tierra: y así quando vieron los de Fagal destrozo tan impensado en su monte, ciegos, y furiosos de colera, se fueron à buscar al Santo con animo de acabar con él; y sin duda huviera perecido en sus manos, si Dios poderosamente no le huviera defendido. Hizieronle cargo del daño causado, y le llenaron de injurias; pero dando el Santo lugar al sufrimiento, y à que desfogassen su colera, acudiò à la condicion puesta, y al contrato por ellos aceptado. Y no aviendo traspasado los limites de lo tratado, convenció su sinrazon: pero aun no satisfechos del todo, por juzgar imposible el suceso, por la debilidad del instrumento; ofreció el Santo testigos de vista, y que si estos no bastassen, haria demostracion patente, para que se desengañassen. Debíò de ser necessario hazerla, supuesto que por ultimo, echò mano de su hoz el glorioso Santo, y à vista de todos los circunstantes segò vn tronco gruesísimo de vn roble, con la facilidad que pudiera vna paja.

Viendo este prodigio, quedaron todos admirados, y reconociendo ser obra del Poder Divino, se aplacò su ira, y el enojo que contra el siervo de Dios avian concebido. Al presente se muestran dos de las vigas que cortò con la hoz, en el Hospital que fundò, las quales tienen mas de vna vara de grueso. La hoz con que cortò estas maderas, està colgada delante del Sepulcro del Santo, en lo superior del arco, en memoria de tan celebre milagro, de la qual han quitado algun pedaço por reliquia. De este suceso, y de otro no menos prodigioso, de que hablaremos mas adelante, tienen su origen las armas que usan, así la Ciudad, como la Cathedral de Santo Domingo, organizando sus escudos con vn arbol verde, y coposo, que le cruza vna hoz de segar, y à los lados vn gallo, y vna gallina blancos.

Corrió despues la fabrica del Hospital, con la prosperidad que las demás, y tanto, que dentro de poco tiempo le puso

el glorioso Santo en la perfeccion deseada. Es todo èl de silleria, y de arquitectura curiosa, respecto de la que se vsaba en aquellos tiempos. Hizo en èl su Capilla, como lo tenia de costumbre en todas sus fabricas, dedicandola à la Madre de Dios, y à la gloriosa Santa Ana. Tiene este Hospital su dormitorio, y las demàs oficinas necessarias, y particularmente vn Refectorio, en el qual se vè vn milagro continuado; y es, que con fer las moscas tan continuas en semejantes oficinas, por aver en ellas cosas comestibles, y de ordinario no mucha limpieza, jamàs aquí se viò mosca alguna; lo qual se tiene por merced del Cielo, concedida por los meritos del Santo, y en premio de su gran caridad con los pobres. Cuydan del Hospital los Canonigos de la Cathedral, esmerandose cada vno, y especialmente los Mayordomos à quienes se encarga, el que los pobres sean bien asistidos, y que vaya en aumento cada dia.

Ibasele el alma à nuestro Santo tras de los pobres, y yà que se viò con Hospital tan decente para ellos, y tan frequentado de Peregrinos, no avia oficio de caridad que no executasse con todos. El les buscaba de comer, se lo guisaba, y servia: lavabales los pies, y se los besaba; componiales las camas, y les enjugaba la ropa. Dabales consejos santos, para hazer con fruto sus Romerias: y en remuneracion de lo que los acariciaba, y servia, se encomendaba en sus oraciones, como si fuera el mayor pecador del Mundo. Duròle esta santa tarea mas de sesenta años, y en ella adquiriò gran tesoro de meritos: pero aunque le llevaba gran pedazo del dia, y de la noche, la asistencia de los pobres, y à sanos, y yà enfermos, con todo esso no perdia jamàs las horas dedicadas para la oracion, y exercicios de mortificacion, de donde sacaba las fuerças mas que humanas, para tanto como trabajaba.

Examinò Dios muchas vezes la insigne paciencia de nuestro Santo, y no se descuydaba Satanàs en exercitarle, segun
la

la permission divina. Quien trata con muchos, y de varias naciones, necesita mucho desta virtud: y si la exercita bien, conseguirà grandes meritos. Tuvo, pues, necesidad nuestro Santo de abrir vn poço, para el servicio del Hospital, y alivio de los pobres, para que tuviessen cerca el agua. Començò à abrile sin el menor rezelo, y abrasado de embidia el Demonio, echò tan fiera sugestion en los vezinos de Fajola, ò Fayola, y esta hizo tal assiento en sus coraçones miserables, que sin otro motivo, salieron de su Pueblo con total resolution de apedrear al bendito Santo, y de acabar con èl, ò desterrarle desta tierra.

Ofendieronse gravemente de que abriessè el poço, como si les huviera quitado algun gran pedazo de termino; y se les hizo tan intolerable el caso, que ciegos de colera, y rabia, le acometieron cargados de piedras, como à San Estevan los que le martyrizaron. Mas fueron las que tiraron las lenguas, que las que arrojaron las manos; pero venció el Santo à la villana tropa con su maravillosa paciencia, y Dios poderosamente sossegò sus animos resueltos. Què buscais, Hermanos, les dixo el Santo? Respondió la chusma villana: à ti te buscamos Santurron, destruidor deste pueblo, y tierra: que no te has contentado con quitarnos el suelo del Hospital, y destruirnos el monte, sino que aora quieres abrir poço, para coger todo el termino por tuyo. Esto es yà intolerable, y es preciso acabar de vna vez con quien tantos daños ha causado. Tomaron todas piedras, y al querer tirarlas mudò Dios repentinamente sus coraçones por las oraciones del Santo. No reusaba el Varon de Dios el morir por los pobres de Christo; pero conociò la grande ofensa que harian à Dios aquellos hombres ciegos, y que el Demonio los avia provocado en gran parte. Orò por ellos el Santo, disculpandolos delante de Dios, como à gente ignorante, y que no sabia lo que se hazia. Por vltimo, dexaron caer las piedras en el suelo, y con repentina mudança, sin hablar palabra el Santo, corri-

rridos, y avergonçados, se echaron à sus pies, y le pidieron perdon, y èl se le concediò tan agradable, y piadoso, como si las injurias passadas no se huviessen hecho à èl.

Por vltimo, toda la vida de nuestro Santo fue vn continuado martyrio, no solo por la voluntaria penitencia que hizo hasta su muerte, sino tambien, y muy particularmente, por las muchas injurias que padeciò con invicta paciencia. Yà le murmuraban, yà le querian lançar de la tierra, yà le dezian mil oprobrios, yà le querian apedrear, y acabar con èl; y à todo paciencia, y mas paciencia. Con todo esso, hizo Dios algunos exemplares castigos, en aquellos que le persiguieron. En el siguiente capitulo diremos algo desto, para que escarmienten los que sin reparo, ni temor de Dios, suelen affigir à sus siervos. Siente Dios mucho qualquier injuria que se haze à los suyos, y aun queda lugar al sufrimiento dellos, para que logren el merito del padecer; pero por vltimo, toma à su cargo la vengança, y el castigo.

CAPITULO VIII.

*DE LOS VLTIMOS AÑOS DE LA VIDA DE SANTO
Domingo de la Calçada, y de su dichosa
transito.*

EN cierta ocasion llegaron al Hospital de Domingo, entre otros muchos, dos pobres, revestidos de Satanàs, y de su mal espiritu, para apurar al Santo de paciencia. El tiempo era frio, y por essa causa tenia prevenida Domingo muy buena lumbre, para alivio de sus pobres. Acercaronse al fuego los dos referidos, y viendo al Santo tan solícito en componerles lo que avian de comer, y en cebar el fuego en lugar de mostrarse agradecidos à tanta caridad, començaron à hazer buela del Santo Varon, y à escarnecerle con palabras muy injuriosas; y no contentos con esso, vno dellos le.

le diò vn empellon con tanta fuerça , que le derribò en mitad del fuego, y aun estando en él le diò con el bordon algunos palos. Levantòse Domingo sin lefsion alguna del fuego, que aunque insensible , le tratò con respeto , y veneracion; y la vengança que tomò de tales injurias, fue mostrar à sus malhechores vn semblante piadoso, y alegre, sin la menor señal de agraviado. Tras de esto paisò à regalarlos, quanto pudo , y los detuvo aquella noche en su casa , para mas servirlos, y acariciarlos , y ver si podia ganar sus almas perdidas.

Llegò la mañana, y sin despedirse de nadie, començaron à proseguir el camino: pero à poco trecho del Hospital, entrò en ellos el espiritu de la discordia , y començaron entre sí à trabarse de palabras, de calidad, que llegando à las manos, ambos quedaron muertos. Este desastrado fin tuvieron estos miserables hombres , castigando Dios sus culpas con proporcionado castigo, à las que cometieron contra su siervo con sus lenguas, y sus manos. Mas no parò aqui, porque quedando los cuerpos en el campo , para pasto de lobos, y de perros, en que se cebaron por justos juyzios de Dios: sucediò , que vno dellos llegó al cuerpo del que arrojò en el fuego al Santo Varon , y royendole el sacrilego brazo, instrumento de su culpa, se le arrancò del cuerpo con los dientes, y le trajo en la boca à la presencia del Santo , para que conociesse , como yà Dios avia tomado vengança de sus agravios, y castigado à sus agressedores. Fue caso horroroso, y de grande escarmiento, porque lo vieron muchos , y se divulgò por toda esta tierra ; y de aì resultò grande estimacion, y veneracion al Santo.

No fue menos notable el castigo que Dios hizo en otro hombre , tan porfiado en molestar al Santo , y en destruirle vna Huerta que tenia con hortaliza para el socorro de sus pobres , que se viò obligado à pedirle à Dios , le metiesse en razon , y que le corrigiesse con moderado castigo , para que

que se enmandasse, porque yà no sabia que hazerse con èl, y por su causa padecian mucho los pobres. Era este hombre vn Pastor, natural de vn Lugar de la comarca, que cuidaba de vn atajo de ganado; y con animo maligno, y avaricia del pasto, metia en la Huerta del Santo cada dia el ganado, y le iba destruyendo quanto tenia en ella. Hablòle muchas vezes Domingo, y le rogò se abstuviesse de entrar alli el ganado, por el daño que hazia à los pobres; mas por el mismo caso, que lo sentia el Santo, lo hazia peor el barbaro. Fuesse el Santo à la oracion, y puso delante à Dios, no sus injurias, sino el daño de sus pobres, y le pidió le remediasse.

Fue caso raro: apenas hizo el Santo à Dios esta suplica, quando al instante experimentò el Pastor el açote de la Divina justicia; porque le hizo el oprobrio de las gentes, y raro exemplo della. Cargòle el Señor de plagas, y miserias, y quedò corcobado, torcidas las piernas, sordo, y horrorosa figura, y tan pelado, que ni aun en las zejas le quedò pelo alguno; y en fin quedò tal, que mostrò Dios muy bien en èl lo mucho que al Santo estimaba, y el grande respeto con que se le debia tratar por todas razones.

El deseo tan ardiente con que nuestro Santo vivia de servir à Dios, le traia tan cuydadoso de buscar en que agradarle, que nunca acababa de contentarse, ni jamàs estuvo satisfecho de cosa alguna que hazia en obsequio suyo. Bien parece que pudiera contentarse con las obras que yà tenia hechas; esto es, con el Puente, con el Hospital, y con las quatro Hermitas; mas como traia siempre ocupado el pensamiento en el mayor agrado de aquella Soberana Magestad, para quien todo es poco, todo le parecia corto quanto hazia en su servicio. Inspirado, pues, de Dios, tratò de poner fin à sus piadosas fabricas, construyendo vna Iglesia en honra del Salvador del Mundo. Al mismo tiempo le revelò el Señor, que andàdo el tiempo avia de ser aquella Iglesia mucho mayor,

y or, y tener grande aumento: y que así, aunque no fuese muy grande la que agora queria hazer, atendiese à dexar sitio bastante, para lo que despues avia de ser. Conocida la voluntad del Señor, y estando prompto à executarla, se le propuso la dificultad del sitio, reconociendo la avia de tener grande, por ser en termino de Fajola, cuyos naturales esquivos, y duros tenia muy experimentados.

Anduvo el bendito Varon discurriendo traza proporcionada, segun su mucha discrecion, para conseguir su santo intento, creyendo, que fino es por esse medio, no avia de alcançar de los vezinos lo que pretendia. Acordòse, pues, de lo que en la antigüedad executò aquella tan celebrada Elisa, llamada Dido en lengua Cartaginesa, ò Punica, que quiere dezir varonil, por lo famoso de sus obras. Fue Elisa (para claridad del suceso) hija de Bello, por otro nombre Metres, Rey de los Assyrios; esta tuvo vn solo hermano, llamado Pygmaleon, el qual heredando el Reyno por muerte de su padre, la casò con Siqueo, tio de ambos, Sacerdote de Hercules el Grande, y segunda persona del Reyno en lo espiritual, y temporal. Las riquezas de Siqueo eran muchas; pero mucho mayor es la sed, y codicia que tenia dellas su sobrino, y cuñado Pygmaleon.

Esta sed infaciable le apretò tanto, que olvidado de la reverencia debida al Sacerdote, y parentesco tan cercano, por alçar se con los tesoros, le quitò à traycion la vida. Quedò casi sin ella la Reyna Dido, viendo muerto à su querido Siqueo; y por no incurrir el mismo riesgo, por la maldad de su hermano, determinò poner tierra en medio. Juntò todos sus tesoros, y riquezas, y puestas en diferentes Naves, acompañada de muchas personas Nobles del Reyno, que quisieron seguirla, y servirla, se hizo à la vela: y con tal brevedad, que quando acordò Pygmaleon, yà ella se avia puesto en salvo.

Partiò de Tyro Elisa Dido, y tocando en la Isla de Chipre,

pre, atravesando todo el archipiélago, vino à surgir con sus naves à la Costa de Africa Ceugitana, que es la parte de Berberia, donde aora està la Ciudad de Viserta, dicha en Latin Vtica, cerca de la de Tunez, y del Puerto de la Goleta. Con la nueva del arribo desta armada, y de gente estrangera, comenzaron à baxar à la Marina muchos Alarbes de aquella tierra, à los quales trataron con tanta humanidad los Sydonios, que aficionados los naturales à su buen trato, y reconociendo les podia ser de mucho provecho, les rogarò que hiziesen alli asiento, y que se poblassen en aquella costa. Executaronlo asì; y para ello les comprò la Reyna Dido tanto suelo, quanto pudiesse comprehender con el cuero de vn buen. Mas auuque se lo pagò bien, y ellos quedaron contentos de la venta, todavia, por ser ellos boçales, y ella de ingenio muy agudo, se hallaron despues burlados con el siguiente ardid.

Este fue, que cortando el cuero en correas muy delgadas, tomò con ellas la medida, y cercò el sitio de tal suerte, que bastò para fundar en èl la famosa Ciudad, competidora de Roma; y que por tantos años despues trajo humillada su potencia, y abatidas sus banderas. Esta fue la gran Ciudad de Cartago, la qual tomò esse nombre del cuero, que le demarcò el sitio, y diò principio, que en Latin se dize Cartha: y porque en la lengua Punica, ò Cartaginesa, el cuero se llama Birsa: pusieron tambien esse nombre en aquella lengua, ò à la misma Ciudad, ò à vn fortissimo Alcazar, que en medio della levantò la Reyna, para defensa, y habitacion suya.

De semejante, y tan ingenioso ardid se valiò el discretissimo Domingo, con no ser hombre leido, ni versado en otra escuela, que en la de la Caridad, y penitencia, para edificar su nueva Iglesia del Salvador. Y fue à la letra la misma idea, que pensò, y executò la Reyna Dido, para fundar su gran Ciudad de Cartago, y cabeça de tan poderosa, y dilata-

tada Republica, como lo fue despues. Porque viendo quan agriamente avian de llevar los vezinos de Fajola, e' que aora les pidicffe nuevo, y tan ancho, y dilatado sitio, como el que deseaba: quiso entrarles por tal medio, que no les causasse estraña novedad. Este fue, el mismo de que se valiò la Reyna Dido: y assi con sagacidad Christiana, les pidió le dieffen no mas trecho de suelo, del que pudieffe coger con sola vna piel de vn buey.

Oida la peticion del Santo, no les pareció à los de Fajola, que era materia de mucho reparo; y aunque se rezelaron al principio, diziendo, que haria algun milagro, como el que hizo con la hoz en el monte, quando cortò con ella toda la madera del Hospital. El Santo los assegurò, ofreciendoles, que no avria milagro: y que en fee de es.o le señalassen el cuero de buey, estando ciertos, de que solo tomaria aquel pedazo de sitio, que con èl pudieffe coger, y nada mas. Señalaronle la piel de vn buey, bien pequeña, y para que ocupasse menos, la buscaron muy seca, y encogida, y con esto se fueron à sus casas muy contentos. No le quedó menos nuestro Santo, por ver que los tenia yà obligados, con contrato aceptado por èl; y poniendo luego por obra lo que tenia discurrido, echò en remojo la piel, y la estirò quanto pudo. Despues tomò vnas rixeras, y sacò della vna correa tan larga, y delgada, que pudo cercar con ella todo el sitio que aora tiene la Iglesia Cathedral, su Claustro, el Palacio Episcopal, con todo aquel barrio que està junto à ella, y le llaman Margubete.

Luego puso sus estacas de trecho en trecho, y como en suelo yà suyo, començo à demarcarlo con zanjas, y à abrir los cimientos para la Iglesia del Salvador, que queria edificar. No tardaron mucho en saberlo los de Fajola: los quales alterados con la noticia, començaron à murmurar del Santo Varon, y à dividirse en varios pareceres, ninguno favorable, y todos adversos. Mejor fuera, dczian, aver acabado de

de vna vez con este Viejo , y no nos vieramos càda dia en estos aprietos : èl lleba traza de alçarfe con todo, y no nos ha de dexar palmo de tierra. Desta fuerte alborotados , se fueron todos al Santo, y à voces començaron à dezirle muchas palabras descompuestas, y muy malas razones. Sufrió Domingo su furia , con maxima paciencia , hasta que se hartaron de injuriarle , y le dieron lugar para hablar , y dar razon de si.

El contrato, Hermanos mios, les dixo, que conmigo hizisteis, y que yo acetè de vosotros con rendidas gracias, he cumplido legalmente, y es el que me ha de absolver, ò condenar en juyzio ; pues yo no he excedido de lo donado , y aceptado. Templaos por Dios , y si gustais ponedlo en manos de Juez desapasionado , y vereis por su declaracion, como ni en vn punto he faltado de mi parte. El contrato fue ; como os podeis acordar , que tomasse para mi el pedazo de suelo , que pudiesse coger con vn cuero de buey : veis aqui el mismo que vosotros señalasteis ; milagro no le ha avido , porque no ha sido menester : veis aqui entera la correa que saquè del cuero, con ella he cercado este sitio , y por vuestros ojos mismos os podeis desengañar.

Esto les dixo Domingo, reconviniendoles con la escritura , que segun parece precediò : y aunque ellos eran harto maliciosos, pero muy rusticos en puntos de contratos. Juzgaron que el Santo los avia burlado, y aunque tuvieron el suceso por pesada burla ; con todo esso , reconocieron la justicia que asistia al Santo , y que no se le debia imputar à èl, la culpa que estuvo de parte dellos, quando se hizo el contrato , en no declarar todas las circunstancias . Y assi, aunque la intencion dellos no avia sido de darle mas suelo, que el que pudiesse comprehender vna piel entera , y sana; pero como no lo declararon (pudiendo, y debiendo hazerlo, quando se celebrò el contrato) por el mismo caso , que-

daron en derecho condenados. El qual tiene en muchas partes, que la interpretacion del pacto, y contrato obscuro, se ha de hazer contra aquel que no lo declaró, pudiendo declararlo mas. Como consta *ex leg. Veteribus ff. de Pactis, & ex leg. Iulianus, §. Si fructibus, ff. de Action. & emption.* Y vltimamente, porque estaba contra ellos la presumpcion del tacito consentimiento; y si quisieran otra cosa, la huvieran prevenido, y expressado: *Nam si aliud voluissent, expressissent.*

Prosiguiò despues Santo Domingo quieta, y pacificamente la fabrica de la Iglesia del Salvador; y esta fue la vltima de cinco que fundò, y la penultima, la que oy se llama N. Señora de la Plaça, cercana à la del Salvador. Acabada esta vltima brevemente, se fue el Santo à ver à Don Pedro de Nazar, Obispo de Calahorra entonces, y le suplicò tuviesse por bien de consagrar la Iglesia, que en honra del Salvador tenia hecha. No consiguì el Santo el despacho, que deseaba, ni fue tan atendido, como fuera razon: pues aunque avia gran noticia de su santidad, como iba sin oménage, y como pobre Hermitaño con su cayado; no hizo caso del Obispo; y así se salió de Palacio, sin conseguir lo que pretendia. Porque el Obispo se escusò de hazer la consagracion, sin escuchar siquiera los ruegos humildes del Santo.

Llevò Domingo con singular paciencia este desprecio; mas no por esso bolviò desconfiado à su Hospital: y Dios, Autor de todas estas santas obras, miraba con singular providencia por su siervo, y por su mayor estimacion. Y para que el Obispo conociesse avia faltado, y que no avia hecho bien en negarse à cosa tan justa, y à la peticion humilde de tan gran siervo de Dios: apenas salió Domingo de Palacio, quando enfermò gravemente el Obispo. Apretòle mucho la enfermedad, y le durò muchos dias, y aun casi vn año, sin que Medicos, ni

medicinas le aprovechassen cosa alguna. Afsi corriò en su dolencia , hasta que cargando la consideracion en el principio de su enfermedad, le diò Dios conocimiento de lo mal que avia hecho, en averse negado à petition tan justa, y despedido à su siervo Domingo con menos benignidad, y aprecio.

Apenas cayò en la quenta, quando conociò, que su enfermedad procedia de causa superior , y que su vnico remedio consistia en poner por obra lo que Domingo le avia pedido, y encomendarse en sus oraciones. Embiòle luego vn criado al Santo, diziendole, como queria ir à consagrar su Iglesia, y que le encomendasse à Dios. Con esta resolucion començò à mejorar, y en pocos dias estuvo bueno , y luego se puso en camino: y visitando al Santo personalmente, se fueron juntos à la Iglesia del Salvador , y la consagrò con toda solemnidad. Cobròle el Obispo al Santo singular devocion, y tanta , que para mayores muestras de lo que le estimaba, fundò en la nueva Iglesia vna Santa Cofradia, de que se hizo tambien Cofrade , y para ella diò largas limosnas. Partiòse el Obispo muy gozoso, y el Santo lo quedò mucho mas , por ver yà consagrada su Iglesia , y cumplido lo que tanto deseaba.

Yà era mucha la edad de nuestro Santo , y sin embargo començò à estrecharse mas en los exercicios de la oracion, y mortificacion , considerando se iba yà acercando à la sepultura. Yà no tenia otro cuydado, que el de sus pobres, à quienes servia, y curaba con suma caridad; el resto del tiempo, le dedicaba todo al exercicio interior, siendo brevissimo su sueño, y muy escaso su mantenimiento. Llegò por vltimo con la mucha edad, y quebrantamiento de fuerças, à estropearse, de suerte, que para poder asistir à la oracion mas dilatado tiempo, se valia de vnas muletas , en que sustentaba sus fatigados miembros ; y lo que mas debe pasmarnos, es, que en medio de tan larga, y santa vida , cada dia se prevenia

nia para bien morir, como si huviera de ser aquel el vltimo, y nunca huviera tratado de esso, y huviera vivido olvidado de Dios. Y para mayor provecho fuyo, y exemplo de todos, anduvo en esto tan prevenido, que siete años antes de morir, èl mismo por sus manos labrò su sepulcro de piedra, no dentro de la Iglesia (que no se vsaba entonces) sino junto à ella, en el proprio camino por donde passaban los Peregrinos à Santiago, para que quando passassen (segun dezia) se acordassen del, y le encomendassen à Dios.

Yà todo era tratar de muerte, y de bien morir, que es el affunto de que menos se suele tratar, siendo passo forçoso, y del qual pende nuestro bien, ò mal eterno. Y si vn Santo, como este, tan amigo de Dios, y de tantos años de penitencia, temia errar esse vltimo passo: què debremos bazer los pecadores, y los que aun no hemos dado el primero en servicio de Dios, y estamos llenos de culpas? Solia llenar de trigo el sepulcro, accion de gran misterio, y geroglifico, de que aun en èl conservaria su gran piedad, y misericordia, para los pobres, y necesitados. Al tiempo de disponer el sepulcro el glorioso Santo, le dixo con sencillez vna buena muger, muy afectuosa, y devota suya, que porque ponía allí el sepulcro, pudiendo meterle en la Iglesia. A lo qual respondió el Santo con espíritu profetico, diciendo: No os de cuidado esso, Hermana, dexadlo à Dios, que su Magestad ordenará las cosas de tal suerte en lo venidero, que, ò el sepulcro entre en la Iglesia, ò esta se fabrique donde està el sepulcro. Así sucedió, porque la Cathedral de la Calçada, que despues se fundò en aquel Lugar, cogió (como oy se ve) dentro de sí el sepulcro, en la cabeça de la nave izquierda.

Con averse tratado Santo Domingo desde su niñez con tanto rigor, abstinencia, y mortificacion, vivió mas de noventa años; al cabo de los quales, prevenido con los Santos Sacramentos, y afligido de achaques, quiso Dios premiar sus

sus trabajos , y llevarle al eterno descanso. Juntòse mucha gente de la comarca , que por devocion quiso hallarse à su tránsito; y viendo se dolian de verle morir, los consolaba con dulces, y tiernas palabras. Despidiòse de todos, y dandole el vltimo à Dios , entregò al Señor su bendita alma , como en vn dulce sueño, à los 12. de Mayo del año de 1109. segun el comunissimo sentir. Y asì padeciò engaño el Cardenal Baronio, poniendo su muerte en el año de mil y setenta. Su habito fue de Hermitaño , su aspecto venerable, de lindo rostro, y facciones, algo rojo, y muy dispuesto: dieronle sepultura en su mismo sepulcro , como èl mismo lo avia ordenado. Desde entonces començò Dios à prosperar aquel santo lugar, segun veremos, y à hazer muchos , y grandes milagros por los meritos , è intercesion deste su gran siervo. Asì honra Dios à los suyos en vida , y despues de muertos, para que conozcamos , quan bueno es servir à Dios con fidelidad , y perseverar en su servicio hasta la muerte.

CAPITULO IX.

DEL AVMENTO QUE COMENZO A TENER LA Iglesia del Salvador, que el Santo fundò, y como llegò a ser Colegiata, y despues Cathedral.

ES cosa admirable el ver quan fiel remunerador de los suyos es Dios, y como los honra , y premia , no solo en la vida eterna, sino tambien en esta temporal, y caduca. Apenas, pues , fue depositado en el sepulcro el venerable cadaver del glorioso Santo Domingo de la Calçada, su grande amigo , quando tomò à su cargo el honrarle por todos caminos , y con tal magnificencia , que le hizo cèlebre por todo el Orbe. Moviò los animos , para que con copiosas limosnas subiesse el sitio de su sepulcro à la mayor grandeza, y sus Reliquias à la mayor veneracion. Esmeròse, como